1220

LUIS DE LARRA

BIBLIOTECA POPULAR

REVISTA SIMBÓLICA

en un acto y tres cuadros, original

MÚSICA DE

Joaquín Valverde (hijo) y Rafael Calleja

SEGUNDA EDICION

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908

9

BIBLIOTECA POPULAR

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

BIBLIOTECA POPULAR

REVISTA SIMBÓLICA

en un acto y tres cuadros

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA

MÚSICA DE

Joaquín Valverde (hijo) y Rafael Calleja

Estrenada en el TEATRO ESLAVA de Madrid, el 20 de Octubre de 1905

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA 11

Teléfono número 551

1908

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES

CUADRO PRIMERO

DON ROBUSTIANO	Sr. Soler.
EL LIBRERO	Morales.
CASTAÑERA	Srta. Riaza.
FRUTERO	Sr. Fernández.
NUECERO	Díaz.
LA BIBLIA	Srta. Loreto Prado.
EL GÉNESIS	Sr. Chicote.
LA GACETA	Sra. Castellanos.
EL DIARIO DE AVISOS	Sr. Delgado.
AGUSTINA DE ARAGÓN	Srta. Loreto Prado.
CHURRUCA	Sr. Jarillo.
LA HIJA DE MALASAÑA	Srta. Rita López.
UN GARROCHISTA	Sr. García.
UN FRAILE	Chicote.
ZUMALACÁRREGUI	Llaneza.
MENDIZÁBAL	González.
ESPARTERO	Ripoll.
CABRERA	Borda.
NARVÁEZ	Ponzano.
SOR PATROCINIO	Srta. Anchorena.
PRIM	Sr. Castro.
O'DONELL	Fernández.
UN MORO	Bermúdez.

Episodios Nacionales.—Coro general

CUADRO SEGUNDO

DON ROBUSTIANO	Sr. Soler.
EL LIBRERO	Morales.
VOCEADOR 1.º	N. N.
IDEM 2.º	N. N.
IDEM 3.º	N. N.
EL HOMBRE PERDIDO	Chicote.
CUENTOS DE SALÓN	Sra. Franco. Sr. Llaneza.
UN MONAGUILLO	Srta. Loreto Prado.
UN SACRISTAN	Sr. Chicote.
BATURRO 1.º	
IDEM 2.º	

669331

CUADRO TERCERO

DON ROBUSTIANO		Sr.	Soler.
EL LIBRERO			Morales.
LOS TRES MOSQUETEROS		Srta.	Blanc.
			Román.
			Noel.
EL COCINERO DE SU MAJESTAD		Sr.	Castro.
EL SOMBRERO DE TRES PICOS	CORREGIDOR		Delgado.
	ALGUACIL 1.º		Ponzano.
	IDEM 2.º		González.
ROBINSÓN			Llaneza.
LOS SIETE NIÑOS DE ÉCIJA			Niños.
LA DAMA DE LAS CAMELIAS	MARGARITA	Sra.	Franco.
	ARMANDO	Sr.	Ripoll.
LAS MIL Y UNA NOCHES		Srta.	López.
			Anchorena.
			Coro Señoras.
OBRAS DE JULIO VERNE		Sr.	Ponzano.
			Llaneza.
			González.
SAINETES DE DON RAMÓN DE LA CRUZ		Sra.	Franco.
IDEM DE DON RICARDO DE LA VEGA		Srta.	Loreto Prado.
MAJOS Y CHULAS			Coro general.
EL TEATRO ANTIGUO	LA DAMA		Martín.
	EL GALÁN	Sr.	Amato.
	EL GRACIOSO		Chicote.
POESÍA MODERNISTA			Ponzano.
EL TERRIBLE FOLLETÍN		Srta.	Loreto Prado.
OBRAS DE PAUL DE KOCH			N. N.
NERÓN		Sr.	Ripoll.

Mujeres romanas, guerreros, gladiadores, etc.

El decorado ha sido pintado por el Sr. Martínez Garí.
El vestuario ha sido confeccionado por el Sr. Vila.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

La feria de Septiembre en Madrid, con sus puestos miserables y ridículos; telón que representa el paseo de Atocha; en el centro, en segundo término, un puesto de libros usados; cestas y montones de libros corpóreos además de los pintados en el puesto; más lejos se ven otros puestos de libros y otros de juguetes, frutas, etc. Es de día.

ESCENA PRIMERA

LIBRERO, CASTAÑERA, FRUTERO, NUECERO, TRANSEUNTES; á poco DON ROBUSTIANO

(Al levantarse el telón, cruzan la escena, en distintas direcciones, Transeuntes, á quienes acosan los vendedores ofreciéndoles su mercancía. A la salida de don Robustiano van desapareciendo para no interrumpir el diálogo.)

CAST. ¡Eh, aquí, aquí! ¿Cuántas van á ser?

FRUT. ¡Melocotones como cabezas de ministros!

NUEC. ¡Nueces frescas! ¡Frescas como los políticos!

LIB. ¡A real comedias, á dos reales novelas, á peseta el tomo!

CAST. ¿Cuántas, cuántas?

LIB. ¡Aquí comedias! ¡Aquí novelas! ¡Libros casi de balde!

ROB. (Saliendo.) ¡Sí! ¡Aquí están los puestos de libros! ¡Ya estoy en mi elemento!

LIB. A peseta el tomo... á dos reales...

ROB. ¡Buenos días! (Acercándose.)

LIB. ¡Servidor!

ROB. ¡Usted no me conocerá á mí!

LIB. ¡Ni usted á mí tampoco!

ROB. Pues yo soy uno... uno que no ha leído nunca nada; un completo ignorante, uno de tantos, que ni saben quién fué Cervantes, ni tuvieron trato con Calderón, ni oyeron nombrar á Quevedo. ¡Un verdadero español!

LIB. ¡Ya, ya!

ROB De los que no han salido nunca del café ni han visto más mundo que la calle de Sevilla, ni han pasado nunca de la Puerta de Hierro. ¡Un verdadero calabacín!

LIB. ¡Cuando usted lo dice!...

ROB. No, si lo dice todo el mundo; y me he convencido de que soy más que calabacín, porque me he casado.

LIB. ¡Casi lo voy creyendo!

ROB. ¡Y me he casado con una señora, al revés que yo!

LIB. ¿Cómo al revés?

ROB. Que ella ni sabe otra cosa, ni hace otra cosa más que leer de día y noche. Es una sabia con ribetes de literata, una monomaniaca por los libros: y dice que la lectura es el alimento de la inteligencia. ¡Calcule usted cuántos hambrientos hay!

LIB. ¿Y usted quiere?...

ROB. Ella es rica, única buena cualidad que tiene, y yo por darle gusto y por no oir sus desprecios y sus insultos, he decidido gastarme toda su fortuna en libros: instruirme, saber más que ella, aplastarla, apabullarla, no tenerme que callar cuando ella habla, ser en mi casa el sabio yo y ella la imbécil... ya lo es, pero más, porque en la casa en que la mujer sabe más que el hombre, el hombre, está perdido.

LIB Pues eso se consigue estudiando.

ROB. No deseo otra cosa, y á eso he venido á la feria: á comprar libros, muchos libros, de todas clases, para leerlos, estudiarlos y digerirlos si puedo. ¡Artes! ¡Literatura! ¡Teatro! ¡Ciencias! ¡Yo quiero ser un sabio y lo seré! ¡Libros! ¡Vengan libros!

LIB. Pues aquí tiene usted dónde escoger.

ROB. ¿Escoger? ¡Ca, no, señor! Me llevo todos los de este puesto, y los de aquéllos... y si es preciso, tiraré los tabiques de mi casa para hacer una biblioteca, ¡una verdadera biblioteca popular! Pero yo no sé catalogarlos ni separarlos por materias. En fin, ya le he dicho á usted que no sé nada de nada; que soy... uno de tantos. Váyame usted dando los libros uno por uno, y yo le iré preguntando lo que representan.

LIB ¡Los libros que yo le dé á usted hablan solos!

ROB. ¿Que hablan los libros?

LIB. ¡Como si fueran personas! ¡Y son tan conocidos, que apenas necesitan presentación!

ROB. ¡Mejor! Vengan como vayan saliendo; sin orden ni concierto.

LIB. ¿Sin orden? ¡Pues ahí van! Primero... ¡La Biblia! (Dándole un libro en pasta.)

ROB. ¡Anda, la Biblia!

LIB. ¿Quiere usted el Génesis?

ROB. ¡El Génesis! ¿y eso qué es?

LIB La Biblia tiene su Génesis, como usted tiene á su señora.

ROB. ¡Pobre Génesis!... ¿y él quién es?

LIB. El primer libro del Pentateuco de Moisés.

ROB. ¡Ay, el Pentateuco! (Con guasa.)

LIB. Son dos libros curiosos, siempre van juntos.

ROB. Pues venga la Biblia y el *Pentatéutico*.

LIB. ¡Lea usted! (Dándole un libro pequeño en pergamino y leyendo en él.) «Y vió Dios que esto era bueno.»

ESCENA II

DICHOS, la BIBLIA (chula de Madrid), el GÉNESIS (empleado de consumos, con el pincho en la mano). Salen por distintas direcciones: en el centro se encuentran, cerrándole él el paso, intentando pincharla: ella se detiene

Música

(Todo el número se debe decir muy chulo y desgarrado.)

BIB. ¿Se puede pasar?
GÉN ¡Inténtelo a ver!
BIB. ¿Me va usté á pinchar?
GÉN. ¡Quizás pueda ser!
BIB. ¡Me paece que no!
GÉN. ¡Me paece que sí!
BIB. ¡Será si *quió* yo! (Intentando avanzar.)
GÉN. ¡Que traigo esto aquí! (Por el pincho.)

—

BIB. (Con guasa.)
¡Jesús, y qué valiente el consumero!
GÉN. ¡Jesús, la matutera qué templá!
BIB. ¡Pues hoy no traigo na para el registro!
GÉN. ¡Pues hoy la quiero ver yo registrar!
BIB. ¡Cá!
GÉN. ¡Bah!

I

GÉN. (Cogiéndola de una mano y bajándola al proscenio.)
¡Usté mete matute,
señora mía!
BIB. ¡Y usté si le dejaran
lo metería!
GÉN. ¡Usté ha pasado caza
cuando la veda!
BIB. ¡Y no hay quién decomise
la que me queda!
GÉN. Usté mete aguardiente
por la mañana.

BIB. Y vino por la tarde
si tengo gana.
GÉN. También le he visto un día
cosas de cerdo.
BIB. Venía usted conmigo, (Con intención.)
ya lo recuerdo.

—

GÉN. ¡Matutera! matutera!
¡se la das con tu labia á cualquiera!
BIB. ¡Consumero! ¡consumero!
¡cuando dejes el pincho te espero!
LOS DOS ¡Tós los días tenemos custión!
¡tós los días la misma canción!

II

GÉN. La he visto á usté ayer tarde
con un cabrito.
BIB. Colgao lo tengo al fresco
al pobrecito.
GÉN. Usté, huele á matute,
y es natural...
BIB. Si huelo es porque llevo
petróleo Gal.

—

GÉN. ¡Infundiosa! ¡infundiosa!
¡la matrona te ha visto una cosa!
BIB. ¡Pincha-ratas! ¡Pincha-ratas!
¡con el pincho ni pinchas ni matas!
LOS DOS ¡Tós los días tenemos función!
¡tós los días la misma canción!

—

GÉN. ¿Quiés que pinche? (Acercándose mucho.)
BIB. ¡Vaya un chinche!
GÉN. (Va á abrazarla y ella le da un cachete.)
¡Camará!
¡Vaya una bofetá!

Hablado

BIB. ¡Bueno! ¡basta! ¿por qué no afora usté al Gobierno, que está metiendo ca embuchao que Dios tirita?

GÉN. ¡Anda la Biblia!

BIB. ¡Servidora!

GÉN. ¿Usté es la Biblia?

BIB. Me llaman así, porque hablo más que la Biblia y sé más que la Biblia.

GÉN. ¿Pero quién es esa señora?

BIB. La Biblia es... ¡tó el mundo! ¡El infundio, el desorden, el chanchullo, el agio! ¡Los garbanzos por las nubes, la leche con microbios, el pan sin su peso!... Los tenderos que no fían, los caseros que desahucian, los chicos que lloran, los maridos que zumban... ¡tó eso es la Biblia!... ¡La Biblia en pasta!

GÉN. Pues yo digo que no hay un español que no haiga metido algo de matute. ¡Este es un país *matutinal*! «Señorita con veinte mil duros y una mancha», ¡matute! «Se desea un caballero ó sacerdote, con ó sin» ¡matute! Las pantorrillas de algunas tiples... ¡matute! Ná de lo que se ve es como se ve: pa el matute grande no hay aforo: aquí no se descomisa más que un kilo de garbanzos, ó medio kilo de aceite ó unas raspas de bacalao. ¡Al de arriba, vía libre: al de abajo, al fielato, y así ni hay vida, ni nación, ni mundo, ni ná! ¡Matute, matute y matute!

BIB. ¡Gracioso! (Cariñosa.)

GÉN. ¡Matutera! (Idem.)

BIB. ¡Pincha-ratas!

GÉN. ¡Golfa!

BIB. ¡Granuja!

GÉN. ¡Así, del brazo, juntos siempre el matute y el vigilante! (Se dan el brazo y hacen mutis requebrándose.)

BIB. ¡Y que afore Rita!

GÉN. ¡Ande el matute!

BIB. ¡Duro con la Biblia!

ROB. (Leyendo.) «¡Y vió Dios que esto era bueno!»
(Cierra el libro.)
LIB. ¡Un tomo de la *Gaceta*!
ROB. ¡Demonio!
LIB. Y otro de *El Diario de Avisos.*
ROB. ¿Y eso para qué sirve?
LIB. Para nada.

ESCENA III

LA GACETA (vieja con manto) y EL DIARIO DE AVISOS (viejo con levita y hongo). Salen disputando acaloradamente. Toda la escena se ha de decir «muy deprisa» á mayor velocidad y claridad, mayor efecto

GAC. ¡He de hablar yo!
DIARIO ¡Yo primero!
GAC. ¡Silencio!
DIARIO ¡A ver si se calla!
GAC. ¡No quiero!
DIARIO ¡A ver si me deja!
GAC. ¡Calle!
DIARIO ¡No me da la gana!
Si ya sabe todo el mundo
que es usté una charlatana,
una liosa, embustera,
que miente usted más que habla.
Se llama usted la Gaceta
oficial, con eso basta.
GAC. Si hablo es porque tengo boca,
si invento, es porque me agrada,
si comento, es porque quiero,
si miento, es porque en España
el que no miente no medra,
el que no inventa, es un mandria,
el que se calla, es un tonto,
y al que no chilla le engañan.
DIARIO ¡Que voy á hablar!
GAC. ¡Yo primero!
La política me encanta.
Reales órdenes, decretos,
resoluciones de instancias,

citaciones de Juzgados,
contribuciones, aduanas,
impuestos, muchos impuestos,
que es lo que nos hace falta,
y lo que todos pedimos,
y lo que salva á la Patria.
¡Consejo de Estado, en pleno,
alzadas, muchas alzadas,
Tribunal de *cuentas*, *cuantas*
cuentas que no *cuestan* nada,
y que se van despachando
cincuenta años atrasadas!
¡Ayuntamientos! ¡qué peste!
¡Diputaciones! ¡qué plaga!
Sesiones de Cortes, Mesas,
comisiones, leyes, actas,
construcciones, carreteras,
obras públicas, subastas,
arriendos, ferrocarriles,
desahucios, multas, contratas.
¡Los ministros que se quedan!
¡Los ministros que se marchan.
¡La salud, cuando están buenos·
el viaje cuando viajan!
¡Qué barullo! .. ¡Qué jaleo!
¡Todos piden, todos mandan,
todos publican lo suyo,
á todo dan importancia!
¡Y yo á diario saliendo
con cuarenta mil erratas,
y cuatrocientas mentiras
que á los crédulos engañan!
¡Esa soy yo! ¡La Gaceta!
¡La que miente más que habla,
y á quien todo el mundo busca
por lo antigua, por lo rancia,
por lo inútil, por lo pelma,
por lo chinche y por lo cara!...
(Volviéndose á él de pronto; con malos modos)
Pero hombre, no me interrumpa
porque si usted no se calla
no puedo hablar; pues decía...

DIARIO GAC. ¡Yo digo!...
¡Ni una palabra!

Usté ya ha hablado bastante;
ahora hablo yo y usté aguarda.
Usté es el Diario de Avisos
y me tienes usté indignada,
porque me copia usté en todo
y me imita.

DIARIO Es que me pagan
para que...

GAC. ¡Ya le conozco!

DIARIO ¡Pero si es que quiero!

GAC. ¡Basta!
¡Que para decir lo mismo
que yo he dicho, no hace falta
ni una sílaba siquiera,
ni siquiera una palabra!
Voy á decir...

DIARIO ¡Que te zurzan! (Medio mutis.)

GAC. ¡Oiga!

DIARIO ¡No me da la gana!
Usté se lo dice todo
y no puedo meter baza.

GAC. ¡Grosero!

DIARIO ¡Embustera!

GAC. ¡Inútil!

DIARIO ¡Pastelera!

GAC. ¡Rabia, rabia...
que yo hablo primero siempre!

DIARIO ¡Estúpida!

GAC. ¡Necio!

DIARIO ¡Sandia!

GAC. ¡Hablo más que la Gaceta!

DIARIO ¡Y miente usted más que habla!
(Mutis cada uno por un lado.)

LIB. Episodios Nacionales, por don Benito Pérez Galdós.

ROB. ¿Y eso qué es?

LIB. Hechos gloriosos de la Historia de España, con retratos de sus protagonistas.

ROB. ¡Los quiero, los quiero todos! ¡Venga la colección completa!

ESCENA IV

DICHOS y EPISODIOS NACIONALES (Coro general), con los trajes indicados. CHURRUCA, AGUSTINA DE ARAGÓN, LA HIJA DE MALASAÑA, UN GARROCHISTA, UN FRAILE, ZUMALACÁRREGUI, MENDIZÁBAL, ESPARTERO, CABRERA, NARVAEZ, SOR PATROCINIO, PRIM, O'DONELL, UN MORO y UN VOLUNTARIO. A los acordes del Himno de Riego, y dando ¡vivas! salen todos los personajes desfilando ante el público

Música

TODOS ¡Adelante y viva España!
No cesemos de avanzar,
conquistando poco á poco
el aplauso general.
Nos aprecian el magnate
y el humilde menestral,
y enseñamos deleitando
la epopeya nacional.

(Avanzan las Personas, colocándose delante de Los Episodios, y bajan con arrogancia al proscenio.)

—

TODOS (Muy valiente. Con entusiasmo y brío.)
¡Zaragoza, Luchana, Bailén!
¡Arapiles, Madrid, Tetuán!
¡Son ejemplos de cívico amor
que la patria no puede olvidar!
Mendizábal, O'Donell y Prim,
Espartero, Castaños, León,
son figuras de inmenso valer
para gloria del pueblo español.

—

(Se adelanta Agustina de Aragón.)

AGUST. La Virgen del Pilar dice
acaben ya los rencores;
ya quiero ser capitana
de franceses y españoles.

—

Oyense descargas
de fusilería,
grita el pueblo entero,
pero de alegría.
Zumban las campanas,
baten los tambores,
vibran las cornetas,
rujen los cañones.

TODOS Todo da señales
de felicidad,
¡todo por el triunfo
de la libertad!

—

AGUST. (Hablado, adelantándose con orgullo.)
¡Loor al autor sin segundo,
al novelista fecundo
que al relatar nuestra historia,
nos eleva hasta la gloria
ante los ojos del mundo!
¡Loor al genio portentoso
al que escribió sin reposo
de la libertad en pos!
¡Viva el insigne coloso
Benito Pérez Galdós!

TODOS ¡Viva!

—

Méndez-Núñez, Velarde, Daoiz,
Malasaña, Martín, Palafox,
son figuras de inmenso valer
para gloria del pueblo español.
¡Heróico hasta la muerte
el pueblo siempre fué,
teniendo quien nos guíe
el triunfo nuestro es!
¡Viva!

—

(Se repite el Himno de Riego y cae el telón.)

CUADRO SEGUNDO

Calle corta

ESCENA V

Al bajar el telón atraviesan la escena DON ROBUSTIANO y el LIBRERO, á poco VOCEADORES y después el HOMBRE PERDIDO (1)

Hablado

ROB. (Mirando hacia el interior.) ¡Eh, eh! ¡ese carro va demasiado lleno! Se van á caer los libros. ¿Van todos los que he escogido?

LIB. Sí, señor; teatro, literatura, novelas, poesías, viajes...

ROB. Tambien quiero libros callejeros...

LIB. Esos los podemos ir escogiendo al paso.

ROB. ¡Vamos! ¡Eh, eh!... ¡ese carro!... ¡cuidado!... (Desaparecen. Sale un hombre con un estandarte con el retrato de don Mariano Castillo y un letrero que dice: VERDADERO ZARAGOZANO, y tres golfos, hombres, gritando á un tiempo, pero sin coincidir en las palabras, por empezar uno antes que otro; á grandes voces)

GOLFO 1.º Calendario zaragozano.

GOLFO 2.º Calendario zaragozano.

GOLFO 3.º Calendario zaragozano.

GOLFO 1.º Con todas las calles, callejuelas, plazas y plazuelas que tiene Madrí.

GOLFO 2.º (Empezando cuando el 1.º dice callejuelas».) Con todas, etc.

GOLFO 3.º (Empezando cuando el 2.º dice «que tiene».) Con todas las calles, etc.

---

(1) Como esta escena es puramente local, y pudiera no ser entendida en provincias, podrá ser sustituída por la de los «Cuentos baturros», que al final encontrarán los Directores, para optar por una ú otra.

GOLFO 1.º (Antes de que acabe el 3.º) A diez céntimos el verdadero zaragozano. (Como antes.)

GOLFO 2.º A diez céntimos el verdadero zaragozano.

GOLFO 3.º (Antes de acabar el 2.º) A diez céntimos el verdadero zaragozano.

LOS TRES (Como al principio, haciendo mutis.) Con las calles, (Después de desaparecer se les oye terminar.) callejuelas, plazas y plazuelas que tiene Madrí.

(Sale un madrileño, característico ridículo, en traje de viaje y con una maleta de mano; llevará un calendario zaragozano abierto.)

MAD. ¡Sí, con las calles, callejuelas!... Aquí están, pero resulta que no sé dónde está mi casa, y mientras más hojeo el calendario menos lo entiendo. (Al público.)

Yo nací en Madrid en la calle del Burro, y ustedes perdonen; me ausenté hace quince años y al regresar no encuentro el burro por ninguna parte. ¡Se habrá muerto! Quise ir á la calle del Lobo, donde tenía un amigo, y el lobo no existe y el amigo tampoco: recordé que tenía un cuñado en la calle de Pajaritos, y los pajaritos han volado. ¡Que no encuentro ni una calle de las que yo dejé!... porque ahora resulta que Echegaray antes fué Lobo; Zorrilla, Sordo; el Marques de Cubas, Turco; Barbieri, Soldao; Doña Bárbara de Braganza, Veterinaria, y Don Alberto Aguilera, Arenero...

Además, el Barrionuevo se lo ha llevado Romanones; Grilo se ha llevado las Beatas, y á Pérez Galdós le ha salido un Colmillo. Por si esto era poco, los señores concejales se han comido la Lechuga, la Berengena, medio Barquillo y toda la Paja; menos mal que han dejado la Cebada...

¿Y dónde voy yo?... (Hojeando el calendario.) Lo que yo quisiera que me dijeran es quiénes son Don Martín, Don Pedro y Don Felipe, que también tienen sus callecitas... y quiénes eran Los dos Amigos y Las dos Hermanas, porque yo tengo dos hermanas que tienen dos amigos, ¡pero no debe ser por

esos!... ¿Y dónde vivo?... ¿Dónde está mi burro?... ¡Si aquí todo ha cambiado!... ¡que me lleven á mi casa! (A voces.) ¡Guardias! ¡Guardias! (Pequeña pausa.) ¡No vienen!... ¡Esto es lo único que no ha cambiado! (Se va muy triste.)

ESCENA VI

Atraviesan la escena en dirección contraria á la vez anterior el LIBRERO y DON ROBUSTIANO, buscando por el suelo libros perdidos

ROB. (Como hablando con alguien.) ¡Ay, es verdad! ¡Muchas gracias! ¡Ve usted, (Al Librero.) se van cayendo los libros del carro!

LIB. ¡Sí, aquí hay uno! (Cogiendo uno de cerca de la caja que da á don Robustiano.)

ROB. ¡A ver! (Leyendo en él.) ¡*Cuentos de salón*!

LIB. ¡Y quizá se hayan caído otros!

ROB. ¡Busque usted, hombre! ¡Busque usted!... ¡Cuentos de salón! (Desaparecen.)

ESCENA VII

LOS CUENTOS DE SALÓN

Música

LOS DOS

Con modales distinguidos se presentan
rancios cuentos de salón
de inocente distracción.
¿Qué? (Al público.)
¡Ah!...
Y si á veces resultamos algo sosos,
es de buena sociedad
la total moralidad.

—

Hay quien nos arroja
con tedio y fastidio,
y nuestra lectura
resulta un martirio.
Soy un libro tonto,

pero es de rigor,
que al leerme á mí
no sientan rubor.

ELLA — Soy niña inocente,
gentil y graciosa,
pero mucha gente
me tiene por sosa.

EL — Yo no tengo gracia
ni sé hacer reir,
pero así lo exigen
la *crem* y lo *sic*.

LOS DOS — Esta es
la verdad;
¡cómo está
la sociedad!

—

No hay más que ver
de nuestros rostros el candor,
que indican inocente hipocresía,
para saber
como respetan el pudor
los cuentos que se escriben hoy en día.
El texto es
para solaz de la niñez
que vive en las Batuecas todavía,
pero al final
tiran el libro con horror
que al cabo les produzco mal humor.

—

Estos son los cuentos
que aquí, en los salones,
han puesto de moda
en vez de sermones
y luego en privado,
vaya usté á saber,
qué es lo que la gente
prefiere leer.

—

ELLA — Vamos ya.
EL — Al salón.
ELLA — A causar.

EL — Sensación.
LOS DOS — ¡*Alón*!
O revoar.

(Hacen mutis, como salieron, ella, delante, y él, detrás á compás y con coquetería.)

ESCENA VIII

LIBRERO y DON ROBUSTIANO. A poco el MONAGO y el SACRISTÁN

LIB. (Dándole un libro.) Aquí tiene usted la *Historia Sagrada*. Lo que antes se llamaba el *Fleuri*. ¿De esto ya se acordará usted?

ROB. ¿Cuántas veces quiere usted que le diga que yo no sé nada de nada?

LIB. Pues repásela usted, que esto lo debe saber todo el mundo. (Mutis.)

ROB. ¡A ver, á ver qué dice! (Idem.)

SAC. ¡Oye, oye, que no hemos acabao la lección!

MON. Déjeme usted á mí de historias.

SAC. Si es la *Historia Sagrada*.

MON. A mí no me gusta meterme en vidas ajenas.

SAC. Pero ven aquí, langostino á medio pelar. ¿Cómo vas á ayudar á misa, si no sabes de la misa la media?

MON. Ni la media, ni ná. No ve usté que me duermo siempre que ayudo.

SAC. Pues te tienes que espabilar.

MON. Los que tengo que espabilar son las velas, y bien que las espabilo: me guardo tós los cabos.

SAC. Eso es una barbaridad. ¿Te parece bonito llevarte tós los cabos... y no dejarme á mí ninguno?

MON. Usté con los cepillos tié bastante.

SAC. ¡Descarado!... Ahora mismo á seguir la lección de *Historia Sagrada*. A ver. Responde. ¿Quién hizo el mundo?

MON. El cura párroco.

SAC. ¡Chico!

MON. Eso dijo en el sermón el otro día. «Yo represento aquí la palabra de Dios...» Y yo le creo bajo su palabra.

SAC. ¡Bueno! ¿Qué hicieron Adán y Eva cuando Dios les arrojó del Paraíso?

MON. Cualquiera se acuerda.

SAC. ¿Qué hicieron aquella noche?

MON. ¡Ah! ¿era de noche?... Pues harían la cama.

SAC. ¡Vaya! ¿Qué hizo la mujer de Putifar?

MON. ¿De Putifar?... pues se lo pué usté figurar.

SAC. ¿Cuántos fueron los doce Apóstoles?

MON. Nueve... y me llevo tres.

SAC. ¿Por qué tuvo que lavarse las manos Pilatos?

MON. Porque habría sido Concejal.

SAC. ¿Cómo era la torre de Babel?

MON. Como el Congreso, porque tós chillaban y nadie se entendía.

SAC. ¿Por qué metió Noé en el arca á los animales por parejas?

MON. Pa no descabalar á los guardias.

SAC ¿Qué huerto célebre figura en la *Historia*?

MON. El huerto del francés.

SAC. ¿Qué has oído de Noé?

MON. *No he* oído nada.

SAC. ¡Estúpido!

MON. ¿Pero usté se figura que yo me he metido á monaguillo pa calentarme los cascos?

SAC. ¿No?

MON. Yo me he metido á monaguillo porque tengo novia.

SAC. ¿Y qué tiene que ver tu novia?...

MON. (Con intención.) La mar de cosas tié que ver... y por eso y porque su padre es el campanero... y yo me subo con ella á la torre... y me paso el día tocando.

SAC. ¿Qué tocas tú?

MON. Tó, lo que se tercia, y ya sé tós los toques: á misa, repique, á vuelo... y á lo mejor, el padre de mi novia se duerme y tenemos que tocar los dos solos.

SAC. Porque no estoy yo allí.

MON. ¿También usté sabe?

SAC. ¡Y poco bien! ¡Talán! ¡talán!

MON. ¡Tilín! ¡tilín! Duro con las campanas.

Música

MON. Monago y sacristán.
¡Tín, tín! ¡tín, tán!
SAC. Vivimos bien los dos.
¡Tín, tín! ¡tín tón!
MON. Sin miedo al que dirán.
¡Tilín, talán!
SAC. Amando siempre á Dios.
MON Y al padre capellán.

—

¡Tilín, tilín, tilín, tilín!
SAC. ¡Talán, talán, talán, talán!
MON. Las campanitas
no cesamos de tocar.
¡Talán, talán!
SAC. ¡Tilin, tilín, tilín, tilín!
MON. ¡Talán, talán; talán, talán!
SAC. Que es nuestro oficio
repicar y repicar.
LOS DOS ¡Talán! ¡talán!

II

MON. Es Juan, el de Chinchón.
¡Tilín! ¡tilón!
SAC. Un chico muy truhán.
¡Tilín! ¡talán!
MON. Y á ver la procesión.
¡Tilín! ¡tilón!
SAC. Ayer con Ascensión
subió á la torre Juan.
¡Tilín, tilín, tilín, tilín!
SAC. ¡Talán, talán, talán, talán!
MON. Nadie en el pueblo
la campana oyó sonar.
¡Talán! ¡talán!
SAC. ¡Tilín, tilín, tilín, tilín!
MON. ¡Talán, talán, talán, talán!
SAC. Pues si yo subo
no me bajo sin tocar.
LOS DOS ¡Talán, talán!

(En los tilín y talán deberá imitarse exagerada y alternativamente, pero siempre á tiempo, con cada brazo, el tirón de la cuerda de la campana; y en los compases finales deberán saltar ambos, «á tiempo y compás», sin dejar de repetir los tirones de la supuesta cuerda.)

CUADRO TERCERO

La biblioteca de don Robustiano: todo el escenario rodeado de estanterías, en su mayoría vacías; muchos cajones llenos de libros y gran cantidad de éstos sueltos en el suelo. Al levantarse el telón aparece don Robustiano montado en el último peldaño de una escalera de tijera, cerca de un estante: el librero al pie alargándole libros como marca el diálogo.

ESCENA IX

DON ROBUSTIANO, LIBRERO y á poco los LIBROS

Música

ROB. En su estante á cada obra
ahora voy á colocar.
LIB. Vaya usted mirando, amigo,
si las sé catalogar.
(Anunciando, hablado.) Novelas.
ROB. ¿Españolas?
LIB. Y extranjeras. ¡*Los tres Mosqueteros*!

—

LOS TRES MOSQUETEROS, saliendo

Aquí están tres valientes
dignos de ver:
enemigos mortales de *Riselié*.
Athos, Porthos y Aramis;
no hay más que hablar,
tres hermosas creaciones
del gran Dumás.
Conquistando mujeres hermosas,
nos llevamos la palma los tres,

(Sacan las espadas.)
y blandiendo con furia la espada
no hay mortal que nos pueda vencer.
Y si se une también á nosotros
nuestro amigo el valiente *Artañán*
realizamos hazañas tan grandes
que á Rolando dejamos atrás.
(Batiéndose.)
¡Sús! ¡compañeros!
¡que hay que vencer
á los secuaces
de *Riselié*! (Se colocan al foro.)

—

COCINERO DE SU MAJESTAD, corriendo con un perol y un cazo, y batiendo á compás en los momentos que no canta

Soy *El cocinero*
de Su Majestad,
soy un personaje
archipopular;
hijo de Fernández
y González soy
y á los que me leen
buenos ratos doy.
Yo inventé los bartolillos,
yo inventé los huevos moles
y enseñé en los ventorrillos
á guisar los caracoles,
entre tanto que mi amo
por celeste permisión
convertía á los herejes
¡en tostón! (Mutis como á la salida.)

—

LIB. (Hablado.) ¡*El sombrero de tres picos*!

EL SOMBRERO DE TRES PICOS, representado por EL CORREGIDOR y DOS ALGUACILES

ALGS. (Haciendo grandes cortesías y dando paso al Corregidor.)
¡Ay! señor; recuerde que es muy fiera
el marido de la molinera.

COR. Pues me gusta, me gusta, me gusta,
y ni el propio marido me a-usta.

ALGS. Va á romperos los propios hocicos
con bastón y sombrero de picos.

COR. ¡De tres picos su título es!

ALGS. ¡Pues de fijo que os rompe los tres!
(Vuelven á hacer las cortesías exageradas y hacen mutis.)

LIB. (Hablado. Alargándole un libro) ¡*Robinsón*!

ROB. (Colocándole.) Estante A.—Tabla tercera.

ROBIN. Solo, año tras año,
me pasé la vida,
y yo me guisaba
y yo me cosía.
¡Dicen que se pasa
mal sin la mujer!
¡El buey suelto bien se lame
y yo entonces hice el buey! (Se va.)

—

LOS SIETE NIÑOS DE ÉCIJA, representados por SIETE NIÑOS pequeños

NIÑOS *Los siete Niños de Ecija,*
prodigio de valor,
demuestran que en España
el robo es muy precoz.
¡El traje ya no existe,
pero la clase sí,
que hay con y sin trabuco
bandidos por ahí!

—

(Con la música y el tonillo infantil.)
H, I, J, Q,
L, M, N, A,
mientras no haya más escuelas
esto no se acabará.
(Mutis llevando marcialmente el compás en los pasos.)

LIB. *La dama de las Camelias.*

ROB. La he oído nombrar.

—

La DAMA DE LAS CAMELIAS, representada por MARGARITA y ARMANDO

(Música de «La Traviata».)
(Exageradamente romántico.)

MARG. ¡Camelias!
¡siempre llevo puestas!
ARM. ¡Con dos te levantas
y con tres te acuestas!
MARG. ¡Me siento
muy tuberculosa!
ARM. (Cariñosísimo.)
¡Margarita mía!...
¡Vete á Panticosa!
(Rechazándola bruscamente de pronto: mutis cada uno por su lado.)

—

LIB. (Hablado.) *Las mil y una noches*: cuentos fantásticos.

LAS MIL Y UNA NOCHES, representada por SEIS ODALISCAS, lo más sujestivas posible

ODAL. Huríes del Profeta,
llegad, venid,
que ya por hoy cesaron
los cantos del Muezín.
Llegad, bellas sultanas,
encanto del harém,
que ansía vuestro dueño
soñar con el Edén.

—

(Empieza la danza.)
Al compás de la danza morisca
ya sus ojos entorna el Sultán,
ya muy pronto en dulcísimo sueño
el ansiado reposo hallará.
Mas quedito, que no se desvele,
como sombras fugaces bailad,

que si no, de *Las mil y una noches*,
escuchar los relatos querrá.
(Pianísimo.)
¡Los ojos entornó
por fin!
¡de fijo ya soñando
está!
¡sin duda en el Edén
se ve!
¡Cesad!
¡Cesad! (Quedan al foro.)

LIB. Obras de Julio Verne: ¡Viajes!

—

OBRAS DE JULIO VERNE, representadas por tres tipos de lo más extravagante de las mismas. Salen fatigados, corriendo de un lado á otro

TIPOS Al centro de la tierra hemos bajado,
también hasta la luna hemos subido,
por el fondo del mar hemos viajado,
y en globo por los aires hemos ido.
¡Qué ajetreo más horrible!
¡qué subir y qué bajar!
¡qué prodigio de memoria!
¡qué manera de inventar!
¡Julio Verne es un gran hombre!
¡nadie lo podrá negar!
(Mutis corriendo.)

LIB. ¡Teatro! ¡Sainetes de don Ramón de la Cruz
y don Ricardo de la Vega!

—

MAJOS Y MANOLAS (Saliendo.)

Los majos van
con sus sombreros calaos
y en su capita
muy embozaos.
La mano aquí
(En el embozo.)
y con las caras así,
muy presumidos
y bien plantaos.

SAINETES DE DON RAMÓN DE LA CRUZ (Adelantándose.)

El teatro de la Cruz,
los Caños del Peral,
Barquillo y Lavapiés,
ya nunca me verán.
El tiempo me borró
pero otra vez viví.
Barbieri recordó
á los manolos.

TODOS Cantando el pasa-calle
de Pan y Toros.

(Salen Sainetes de don Ricardo de la Vega y Chulas con mantones de pelos y pañuelos á la cabeza: al pasar por delante de los Majos, éstos tienden las capas al suelo que ellas pisan con coquetería.)

—

SAINETES DE DON RICARDO DE LA VEGA

Don Ricardo de la Vega
nos sacó á escena el primero
á las chulas de Madrid,
y la gracia y el salero
del fecundo sainetero
nos dió vida por ahí.
Unas veces con mantones,
otras veces bien peinás,
pero siempre presumidas
y diciendo descaros y timos
y prodigando las bofetás.

—

CHULAS, MANOLOS Y CUANTOS ESTÉN EN ESCENA

Son las chulas y los majos
de Ricardo de la Vega,
y de Ramón de la Cruz,
lo que vive y lo que queda
de los pobres barrios bajos
que su ingenio ha dado á luz.

(Dando el brazo los majos á las chulas y viceversa.)

¡Venga usté aquí,
que juntos vamos así,

siendo el orgullo
de mi Madrid!
Marchando junto á usté
contento { le / la } daré
cuanto me pida,
por ir á San Antonio
de la Florida.
(Hacen mutis por parejas.)

Hablado

LIB. ¡A encerrarse en los armarios! (Hacen mutis los libros que han quedado en escena con un bis en la orquesta.) ¿Habrá usted echado de menos á muchos autores notables? Víctor Hugo, Zola, Balsac, Sardú, Gotier, Diquens, y españoles, no digamos... Pereda, Valera, Picón, Blasco Ibáñez...

ROB. ¡Sí, sí, conformes: ya comprendo que todos no caben aquí!

LIB. ¡Ahora un tomo del teatro antiguo!

ROB. ¿Antiguo?... ¡Eso será muy pesado!

LIB. ¡Para los ignorantes, sí!

ROB. ¡Pero van á hablar en serio!

LIB. ¡La dama y el galán en serio, el gracioso en broma! ¡No se impaciente usted y escuche á los clásicos! (Entre dos alguacilillos del siglo XVII sacan una reja grande corpórea que colocan verticalmente á la batería y se van.)

ROB. ¿Qué es eso?

LIB. ¡El argumento! ¡Sin esto no hay comedia de capa y espada!

ROB. ¡Hablen los clásicos! ¡Escucharé con calma, que no quiero que me llamen ignorante!

ESCENA X

DICHOS, DON LOPE DE ALVARADO y SANCHO SÁNCHEZ, el primero galán del siglo XVII, el segundo escudero. Ambos embozados: á poco DOÑA LEONOR

SAN. Mira, señor, que es locura
correr un peligro cierto:
mira que acecha la ronda,

que hay un hermano por medio,
padre con cara de tigre,
dueña con dientes de perro,
y que si aquí nos sorprenden
de charla con tu tormento,
á tí te dan un disgusto
y á mí me muelen los huesos.

LOPE Haz la señal.

SAN. Mea culpa.

LOPE Mira que se pierde el tiempo,
mira que avanza la noche,
mira que tengo mal genio
y mira que si no llamas...

SAN. Mira cómo te obedezco.
(Dando dos palmadas al pie de la reja.)
Y ahora miraros vosotros
que yo, ni miro, ni veo.
(Sale Leonor y se dirige á la reja, donde ya estará don Lope, por el lado opuesto.)

LOPE ¡Leonor del alma mía!

LEONOR ¡Don Lope amado!

SAN. (Me parece que estorbo
por este lado.)

LEONOR ¡Cuánto mi amor padece
por tu tardanza!

SAN. (¡Esta quiere que estemos
siempre de danza!)

LOPE No me reproches. (Cogiéndola las manos.)

SAN. (Ahora se ponen tiernos.
Muy buenas noches.)
(Se vuelve de espaldas y se sube el embozo.)

LOPE (Desembozándose.)
Los destellos nevados
de aquella estrella
que deslumbran tus ojos
con ser tan bella:
el fulgor de ese cielo
que fiel retrata
el cristal de tu frente
de azahar y plata,
y el matiz de esa luna
clara y serena
que en tu rostro se mira
de celos llena,

desde su altura
ven acercarse el día
de mi ventura.

LEONOR (Triste.)
Si esa estrella arrogante
que desde el cielo
con otras mil contempla
mi desconsuelo;
si esa luna argentina
que brilla tanto,
mientras corre en silencio
mi amargo llanto,
ven fulgurar la débil
luz precursora
del más tenue destello
de nuestra aurora...
luna y estrellas...
se equivocan, bien mío,
con ser tan bellas.

LOPE ¿Por qué tu voz hoy vibra
con triste acento
y esas dudas embargan
tu pensamiento,
mientras dos perlas blancas
brotan serenas
de tus ojos, tan negros
como mis penas?

LEONOR Porque el hombre que ha un año
mi fe reclama,
dejando atrás los riscos
del Guadarrama
tan pronto llega
que á galope tendido
cruza la vega.
Si urge tanto el remedio,
¿qué hago yo en tanto?

LOPE Mañana serás mía,
cese tu llanto.

LEONOR Mas, ¿de qué modo?

LOPE ¿Estás dispuesta á mucho?

LEONOR ¡Contigo... á todo!

LOPE Pues entonces mañana
libres seremos.

LEONOR Es que parto esta noche

LOPE ¡Ya lo veremos!
LEONOR ¿Y si al templo me llevan?
LOPE Mi voz te jura
que allí dará principio
nuestra ventura.
LEONOR Alguien llega.
LOPE. Pues cierra
que el tiempo es oro
y yo ansío ser dueño
de tal tesoro.
LEONOR En tí confío.
LOPE Hasta luego, mi encanto.
LEONOR Adiós, bien mío.
(Le da un beso en la mano y desaparece ella; al ruido se vuelve Sancho, y al volverse Lope se encuentran frente á frente.)
SAN ¿Terminaste?
LOPE Terminé.
SAN. ¿Hablar puedo?
LOPE En horabuena.
SAN. Corriente. ¿Cuándo se cena?
LOPE (De mal humor.)
¡Nunca!
SAN ¿Nunca? Escúchame.
(Desembozándose. Con gravedad exageradamente cómica.)
Sancho lucha en campo ancho,
y en la revancha se ensancha
cuando es ancha la revancha
y va con don Lope Sancho.
Sancho sigue, no lo dudes,
tus pasos cual escudero:
Sancho te escuda, y yo quiero
que tú con Sancho te escudes.
Pero Sancho no es de plomo,
y Sancho no ensancha, estrecha,
metido siempre en la brecha
saliendo sabe Dios cómo.
Por la tarde cuchilladas,
mandoblazos por la noche
y tajos á troche y moche,
y á troche y moche estocadas.
Cela en buen hora á Leonor,
acuchilla á quien te cuadre,

rómpele el alma á su padre,
¡pero de día, señor!
que ya apura mi paciencia,
que mientras Lope enamora
Sancho pase hora tras hora
á la luna de Valencia.
No es exigencia fundada
en temor á algún intruso,
ni mucho menos abuso
de quien nunca abusa en nada.
¡Ten en cuenta mi aflicción
y atiende mi justa queja!
¡Duerme tú al pie de la reja!...
¡Pero dame á mí un colchón!
¡Que es el ruego más sincero
que hace en tono contristado
á don Lope de Alvarado
Sancho Sánchez, su escudero!

LOPE ¡Cobarde eres!

SAN. Sí, señor.

LOPE Bien haces en asustarte
pues he de manifestarte
que hay que robar á Leonor.

SAN. ¡Jesús!

LOPE ¡Fío en tu heroismo!

SAN. ¡Pues estamos aviados!

LOPE Hoy te ganas cien ducados.
(Embozándose y marchando.)

SAN. ¡Hoy... me rompen el bautismo!
(Idem ridículamente.)

—

ROB. ¡Adiós!

LIB. ¿Querrá usted algo de teatro de Ayala, Bretón, Echegaray, Benavente.

ROB. No trato á ninguno: basta de teatro.

ESCENA XI

DON ROBUSTIANO y LIBRERO

LIB. ¡Poesías modernistas!

ROB. ¡Eso será muy bueno!

LIB. ¡Lo mejor de lo mejor! ¡Los demás poetas son ramplones y cursis!

ROB. ¡Vamos á ver ese asombro!

ESCENA XII

DICHOS y POETA MODERNISTA; tipo extravagante, con melenas y sombrero flexible

POETA (Recitando ampulosamente.)
La idiolisia: parátrasis macedoniana.

ROB. ¡Eh! (Con asombro.)

LIB. ¡Chis!

POETA Involucrante nube espárcese cerúlea
en la indolencia!
Gárrulas golondrinas la empujan
suscitantes.
Un sugestivo con el paso glauco
canucio y sudarante vuela ignoto
por la efusiva cumbre pindoriana!

ROB. ¿Qué dice ese tío?

LIB. Cállese usté, que es un superhombre. (Le da un libro grandísimo y se van aproximando al Poeta cautelosamente.)

ROB. ¿Eh?

LIB. ¡Un modernista!

ROB. ¡Ah! Deme usted el Diccionario.

POETA (Declamando.)
Raudoso en el andar y macilucio
fucilando las alas algaminas
el sepelio del alma en rodo espacio
fulgurea en radiante turbulacio
que huellas del insomnio da á sus ruinas.
Venga el golpe final de mano estorcia
y aquí mi fin clarividente esparce.

ROB. Toma el golpe final que te darían
Zorrilla, Campoamor y Núñez de Arce.
(Dándole un golpe con el libro en la cabeza.)

POETA ¡Ay! (Sale huyendo.)

ROB. ¡Que lleven á ese hombre á un supermanicomio! (Persiguiéndole hasta el bastidor.)

LIB. ¡Ay, lo que aparece aquí! ¡Novelas de folletín!

ROB. ¡Horror, se me ponen los pelos de punta! ¿Hay crímenes? ¡Que luego no duermo!

LIB. Tome usted y lea.

ESCENA XIII

DICHOS, la NOVELA DE FOLLETÍN, con el pelo suelto, ojerosa y pálida

NOV. ¡Infames! ¡Asesinos!... (Mirando á todas partes como atemorizada.) ¡Sí, ellos son, vienen! Si me cogen me tendrán otros cinco años colgada de una viga por los cabellos! ¡No sé cómo he podido resistirlo! ¡Que días! ¡Qué noches! Y esos infames sin cansarse de perseguirme. Aun recuerdo con espanto la casa de aquel hombre tuerto y sin narices que me hacía el amor. Por huir de él tuve que arrojarme desde el piso quinto á la calle teniendo la suerte de caer de pie, y seguir andando como si tal cosa. La noche en que el Marqués jorobado me arrastró por las calles de París con una soga amarrada al cuello sin que los transeuntes lo notaran; aquella noche en que descuartizaran á mi vista á mi indefenso padre; aquella noche en que por salvarme de sus iras me fingí loca para que me llevaran á un manicomio: ¡¡aquella noche!! ¡Ay, mamá, qué noche aquella! (Llorando.) Cuando me escapé del manicomio, disfrazada de sacerdote, por el cañón de una chimenea encendida, sin quemarme, me encontré en un tejado á una mujer, que me llevó á su casa á prestar los auxilios á un moribundo. No podía negarme, sin delatarme. Fuí, y el moribundo era mi padre que estaba todavía á medio descuartizar, y en el secreto de la confesión me dió la prueba de mi felicidad: me dió esta caja y estaba llena... y... esta ballena de su corsé que era de mi madre. De mi madre, que no era madre mía, si no de otra hija, que no era

hija de mi padre ni de mi madre, una joven que se encontraron en un pozo, al sacar un cubo de agua y que llevaba allí sola y oculta desde su nacimiento, hacía quince años. ¡Pobrecita! ¡Parecía una rana! Ella era la heredera del famoso duque que envenenó al marido de su hermana la monja, y los infames, creyendo que era yo... me persiguieron, pero la ballena me salva, yo buscaré por todo París... y á la señora que le falte una ballena en el corsé, ¡esa es mi madre! ¡¡Ah!! (Dando un grito horrible y llevándose las manos á un lado de la cintura.) ¿Qué es esto? ¡Sí! ¡¡Horror!! ¡Me falta una ballena! (Desperada.) ¡Desgraciada de mí! ¡¡Yo soy mi madre!! (Se va como una loca.)

ROB. Novelas de Paul de Kock. Can-can por todo lo alto.

ESCENA XIV

DICHOS y los CANCANISTAS

Música

(Dos can-canistas con trajes vistosos de gasas y exagerados sombreros; descotadas y con bajos interiores que «se pueden ver»; él, de gendarme francés, ridículo. Este can-can, si no ha de resultar grotesco y sugestivo, más vale no bailarle y suprimir el número.)

ESCENA XV

DICHOS y NERÓN

Hablado

LIB. ¡Obras de Castelar! ¡Nerón!

ROB. ¡Uy! ¿muerde?...

Música

NERÓN (Adelantándose majestuosamente.)

El gran Castelar
de mí se acordó,
y en libro famoso
mi historia escribió.
Esclavos, atrás,
que aquí está Nerón,
el tigre romano
que al mundo asombró.

—

Licor de los dioses
echad en mi vaso,
bebed y que empiece
la báquica orgía,
y aunque Roma sucumba otra vez,
goce el alma tan grata emoción;
¿qué le importa al esclavo sufrir,
si complace al augusto Nerón?
¡Ah!...

(El foro del telón desaparece en este momento, dejando ver una vista de Roma antigua, incendiada.)

—

Arda Roma,
mientras Nerón
goza y bebe
con ilusión.
Nadie implore
mi compasión,
que es de fiera
mi corazón.

TODOS Arda Roma, etc.

—

A beber, á gozar,
á reir, á triunfar,
¡á gozar!

Hablado

LIB. ¡Y no hay más libros por hoy!
ROB. Pero mañana habrá más.
FOLL. (Adelantándose al proscenio.)
Soy de los libros el último,
mediano en original,
pero traducido causo
el interés popular.
Si todos mis compañeros
valen muchísimo más,
yo soy el más conocido,
por eso me atrevo á hablar.
¡Un recuerdo á los autores
de fama y gloria inmortal,
y perdón para nosotros
te pide con humildad
el autor de la revista
BIBLIOTECA POPULAR!

TELON

ESCENA QUE PUEDE SUSTITUIR Á LA DEL «HOMBRE PERDIDO» DEL CUADRO SEGUNDO

LIBRERO AMBULANTE con libros bajo el brazo; á poco DOS BATURROS por distintas direcciones

LIB. ¡Cuentos baturros, por Gascón! ¡Risa para una semana por diez céntimos! ¡Baturradas! ¿Quién quié reirse las tripas?...

BAT. 1.º ¿D'aonde vienes, maño?

BAT. 2.º ¡Toma, pues de mercame esta pistolica!

BAT. 1.º ¿Y tú pa qué quiés eso?

BAT. 2.º Te diré: he notao que rondan mi casa los ladrones.

BAT. 1.º ¡Ah, ya! Pues entonces es pa asustalos.

BAT. 2.º No va por ahí.

BAT. 1.º ¿Pa soltales un tiro?

BAT. 2.º Tampoco.

BAT. 1.º ¿Pus pa qué entonces?

BAT. 2.º Pa que tengan algo que llevase. ¿No ves que ayer estuvo en casa el recaudador de contrebuciones y se lo llevó tó? ¿Y tú, aonde vas?

BAT. 1.º A comprar un queso.

BAT. 2.º ¿No compraste ayer otro?

BAT. 1.º Se ha escapao.

BAT. 2.º ¿Eh?

BAT. 1.º Era de gusanicos y han echao á andar.

BAT. 2.º Dí, ¿es cierto que se *tá* muerto la borrica?

BAT. 1.º La mitá na más.

BAT. 2.º ¿Y cómo pué ser eso?

BAT. 1.º Porque la habíamos comprao entre un vecino y yo.

BAT. 2.º Oye, *man* dicho *cás* tenío un chico.

BAT. 1.º ¡Tres!

BAT. 2.º ¿Los tres gemelos?

BAT. 1.º Dos gemelos y el botón del cuello.

BAT. 2.º Vaya, adiós, y recuerdos á la parienta.
BAT. 1.º No se los voy á poder dar.
BAT. 2.º ¿Por qué?
BAT. 1.º Porque me están esperando pa enterrala.
BAT. 2.º ¿Y no le llevas luto?
BAT. 1.º ¿Me lo ha llevao ella á mí?
BAT. 2.º Pues salú pa encomendala á Dios.
BAT. 1.º Y tú á la tuya.
BAT. 2.º Si no se me ha muerto.
BAT. 1.º Pus pior pa tí. (Mutis cada uno por un lado.)

COUPLETS PARA EL MONAGO Y SACRISTAN

I

MON. Moret, toca el violín.
SAC. Pidal, el saxofón.
MON. Romero, el cornetín.
SAC. Y Weyler, el trombón.
MON. Maura, la gaita,
Canalejas, el trombón.
SAC. Y don Eugenio,
toca siempre el violón.

II

MON. Los frailes de Arcachón.
SAC. Según dice *El Motín.*
MON. Se escapan en montón.
SAC. Y á lomos de un rocín.
MON. Dirígense á Chinchón.
SAC. Hoy por las Ventas
les he visto yo pasar.
MON. Era el encierro
lo que viste tú pasar.

III

MON. Mi amigo don Ramón.
SAC. Ser quiere concejal.
MON. Pues dice y con razón.
SAC. Que están las cosas mal.
MON. Y esa es su salvación.
SAC. Tuvo fortuna,
y en un mes se la comió.
MON. Pues Dios nos libre
de que gane la elección.

A LOS DIRECTORES DE ESCENA

Advertencias para vestir la obra con propiedad

Don Robustiano: Característico ridículo.

El librero: Idem, con gafas, blusa larga oscura y sombrero hongo.

La Biblia: Chula de Madrid, con mantón de talle, negro.

El Génesis: Pantalón de pana, blusa corta azul, gorra con cinta roja: el pincho de consumos.

La Gaceta: Vieja con manto largo y gafas.

El diario de Avisos: Viejo con levita y sombrero hongo.

Episodios Nacionales: Todos los personajes históricos, además de caracterizarse buscando el exacto parecido en la persona á quien representan, vestirán como se indica. Partes:

Churruca: Casaca azul con peto, bocamangas y cuello encarnados; colán blanco: fagín. Pelo rubio rizoso, con patillas cortas, sin bigote. Llevará además, como todos los *Episodios*, tanto partes como coro, una banda cruzada con los colores nacionales (como las cubiertas de los *Episodios Nacionales* de D. Benito Pérez Galdós, á quienes representan): en la banda de Churruca, en caracteres imitando mayúsculas de imprenta en negro, dirá *Trafalgar*, en tipos semejantes á los de los títulos de estas novelas.

Agustina de Aragón: Véanse retratos de esta heroína, y añádase banda de cintura al borde de la falda, con un letrero que diga: «Zaragoza».

La hija de Malasaña: Maja pobre destrozada y desgreñada y banda que dice: «19 de Marzo y 2 de Mayo».

Un garrochista: De tal, y banda que dice: «Bailén».

Un fraile: Color café y banda que dice: «Un faccioso más y algunos frailes menos».

Zumalacárregui: Casaca de una hilera de botones con tres entorchados de general: fagín, boina grana con borlón de oro. Patillas cortas unidas á pequeño bigote negro: en la banda «Zumalacárregui».

Mendizábal: Levitón y capa parda de cuello alto; pelo cano

y encrespado; cejas grandes y unidas: en la banda «Mendi zábal».

Espartero: Casaca de capitán general con toisón y fagín; bigote corto y mosca; en la banda «Luchana».

Cabrera: Pelliza azúl con astracán y cordonadura oro; capa blanca larga, de cuello grande; boina blanca con borlón de oro: en la banda «La campaña del Maestrazgo».

Narváez Casaca con dos hileras de botones, solapas encarnadas y entorchados: en la banda «Narváez».

Sor Patrocinio: Monja: en la banda «Los duendes de la camarilla».

Prim: Levita negra abrochada sin insignias, fagín, pantalón de caballería, botas altas, espuelas; barba corta no muy poblada y bigote pequeño: en la banda «Prim».

O'Donell: Casaca con solapas encarnadas y entorchados; bigote negro: en la banda «O'Donell».

Un moro: Moro con cota de malla, dalmática y alquicel: en la banda «Aita Tetauen».

Un voluntario: De voluntario de la primera época: en la banda «Un voluntario realista».

Coro de señoras

La que lleve la banda que dice «La corte de Carlos IV», vestirá de medio-paso.

Idem la de «Gerona», de catalana.

Idem la de «Cádiz», de maja de madroñera y redecilla.

Idem la de «El terror de 1824», de damisela de la época, con chal, sombrero de esportilla

Idem la de «Los apostólicos», de dama de la corte con miriñaque.

Idem la de «De Oñate á la Granja», de damisela de la época con tirabuzones por delante.

Idem la de «La estafeta romántica», como la anterior.

Idem la de «Las tormentas del 48», de calle de la época.

Idem la de «Bodas reales», ídem de su época.

Idem la de «El equipaje del rey José», mujer pobre del pueblo, de su época.

Idem la de «Carlos IV en la Rápita», de catalana.

Coro de caballeros

El que lleve la banda que dice «Napoleón en Chamartín», vestirá de majo sin capa.

Idem la de «Juan Martín el Empecinado», casaca de general con una hilera de botones; cuello muy alto, colán, botas; pelo muy crespo y gran bigote.

Idem la de «La batalla de los Arapiles», uniforme español de oficial de los ejércitos coaligados.

Idem la de «Memorias de un cortesano de 1815», levitón, colán de color.

Idem la de «La segunda casaca»; palaciego de casaca y pantalón corto.

Idem la de «El Grande Oriente», levitón negro, larga capa parda.

Idem la de «Un voluntario realista», voluntario.

Idem la de «Siete de Julio», miliciano.

Claro es que según el número de coristas, pueden suprimirse las bandas de los títulos de Episodios menos conocidos.

La importancia de este pasaje de la obra, puede calcularse fijándose en que tanto el Sr. Chicote como todos los artistas de su compañía, han interpretado estos papeles, á pesar de ser un coro solamente.

Será convenientísimo, consultar retratos y grabados.

El sastre, Sr. Vila, de Madrid, no ha perdonado medio para dar á este cuadro la mayor verdad, y tanto en trajes como en fisonomías, han resultado los artistas verdaderas copias fieles de los personajes que se ha pretendido representar.

Cuentos de salón.—Ella. Traje de Sociedad redondo, descotado y sin mangas, guante blanco; á ser posible es preferible el color rosa para traje, zapatos y adornos de cabeza *El.* Smoking, pantalón de raso negro, media, zapato de charol.

Monaguillo. De rojo y blanco.

Sacristán: Sotana negra.

Los tres mosqueteros. Traje típico, bota alta de color, vuelta, espuelas doradas, sombrero ancho con pluma, espadas, eccétera.

El cocinero de S. M.: De pantalón negro, así como la media y zapato de charol; mandilón y gorro blanco.

El sombrero de tres picos: Un corregidor y dos alguacilillos.

Robinson: Como dicho personaje; pieles, greñas, gorro, etc.

Los siete niños de Ecija: (Que deberán ser siete niños lo más pequeños posibles), de bandidos andaluces, con calañés, mantas, polainas, trabucos, etc.

Las mil y una noches: Odaliscas: trajes lo más sugestivo posible.

Obras de Julio Verne: Tres tipos de dichas obras, que pueden ser un chino, un marinerote, un inglés ridículo de casco, ó un salvaje, etc.

Sainetes de D. Ramón de la Cruz: Majo como el de *El barberillo de Lavapies*, (con capa).

Sainete de D. Ricardo de la Vega: Chula con mantón de pelos y pañuelo de seda á la cabeza. *El Coro de Señoras*, mi-

tad de majos y mitad de chulas; *El de Caballeros*, mitad de majos y mitad de chulos, pero de gorrilla y no de sombrero ancho, ni chaquetilla corta.

El teatro clásico: Un chambergo para señora, un chambergo de campana, con tabardo, para el galán; otro ídem de escudero.

Poesía modernista: Tipo ridículo á juicio de los directores de escena.

El Terrible folletín: Con bata clara, peluca rubia de trenzas tipo espiritual y romántico.

Neron y el Coro de romanos: procurando que no todos los trajes sean talares: guerreros, gladiadores, senadores, etc

OBRAS DE LUIS DE LARRA

COMEDIAS

Salirse con la suya.
La avaricia rompe el saco.
A cual más loco.
Avisos útiles.
¡Fuego!
¡Conferencia! (monólogo).
La invasión de los bárbaros (dos actos).
La venida de Pepita.
Los gemelos. } Estrenadas en la Habana.
Honra por honra.
El diluvio universal (dos actos).
«Marquilla (hijo)».
¡Los nervios! (entremés).
Modernismo (dos actos).

ZARZUELAS

En un lugar de la Mancha (música de Arnedo).
Entre primos (música de Gómez).
Perder la pista (música de Llanos).
Cuadros insolentes (estrenada en la Habana).
La menina ó el timo del portugués (música de Alvarez de Toledo).
Chirimoya ó la Reina Sanguinaria (música de Calleja y Lleó.
El maestro de obras (música de Cereceda).
Gimnasio modelo (música de Cereceda).
La trapera (música de Caballero y Hermoso).
La inclusera (música de Caballero y Valverde, hijo).
La galerna, (música de Valverde, hijo).

La guardabarrera (música de Torregrosa).
Biblioteca popular (música de Valverde, hijo, y Calleja).
La planchadora (tres actos), música extranjera.
¡Que se va á cerrar! (música de Torregrosa y Calleja).
La diosa del placer (música de Calleja).
Los falsos Dioses (música de Torregrosa).
Boccaccio (música de Suppé.)

En colaboración con otros autores

Perico el de los palotes (música de Taboada).
Lista de compañía (música de Caballero).
La noche del 31 (música de Caballero).
Don Manuel Ruiz (música de Caballero).
Septiembre, Eslava y Compañía (música de Caballero).
Los emigrantes (música de Brull).
Los Isidros (música de Caballero).
Muerte, juicio, infierno y gloria (música de Caballero).
Quítese usted la bata (música de San José).
Hace falta un caballero (música de Caballero).
Los calabacines (música de Nieto).
Las cuatro estaciones (música de Caballero).
El fantasma de fuego, dos actos (música de Caballero).
De Herodes á Pilatos (música de Caballero).
Los extranjeros (música de Caballero).
El hijo de su excelencia (música de Giménez).
Los invasores (música de Valverde, hijo).
Los dineros del sacristán (música de Caballero).
La Menegilda (música de San José).
Los rábanos por las hojas (música de Caballero y Chalóns).
La rueda de la fortuna (música de Caballero y Hermoso).
San Gil de las afueras (música de Caballero y Hermoso).
El turno de los partidos (música de Rubio).
Aprieta constipado ó catarro nacional (en colaboración con nueve autores y diez compositores).
Los figurines (música de Caballero, Cereceda, Giménez, Nieto, Rubio, Arnedo, Hermoso y Mario Caballero).
«*La perla de Oriente*» (música de Hermoso).
El parto de los montes, ó Madrid se divierte (música de Caballero y Chalons).
La revolución social (música de Calleja y Lleó).

Mundo, demonio y carne (música de Caballero y Valverde, hijo).
La coleta del maestro (música de Cereceda).
¡¡¡Siempre p'atrás!!!... (música de Lleó).
Las bellas artes (música de Caballero y Hermoso).
La tarasca (música de Valverde, Calleja y Lleó).
¡¡La peseta enferma!! (música de Chapí).
Las piedras preciosas (música de Lleó).
La borrica (música de Torregrosa).
La guitarra (música de Valverde, hijo, y Torregrosa).
La ola verde (música de Valverde, hijo, y Calleja).
La Machaquito (música de Giménez y Vives).
A la piñata ó la verdadera matchicha (música de Hermoso y Calleja).
La cañamonera (música de Torregrosa).
El solitario (ídem íd.)
Los falsos dioses (ídem íd.)
Las bandoleras (ídem íd.)
S. M. el Botijo (ídem íd.)

Precio: UNA peseta